

# La Heráldica Arzobispal Toledana (I)

Ventura Leblic, ostenta la medalla X de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Su discurso de ingreso se desarrolló sobre "La Heráldica Arzobispal Toledana". El interés que ha despertado la temática del discurso ha llevado a Zocociover a reproducir el discurso completo por capítulos.

## EL ORIGEN DE LA HERALDICA

La heráldica como se sabe tiene un origen guerrero, nace como necesidad de diferenciar en las batallas unos ejércitos de otros. La superficie del escudo tomado como arma defensiva, se utilizó para pintar en ella unos signos diferenciadores, al principio con gran simplicidad.

En el siglo XII comienzan las familias a utilizar los mismos signos con el fin de identificarse al tiempo que eran transmitidos a sus herederos.

En el siglo XIII, se toma como norma la adaptación de las armas usadas por los padres añadiendo figuras o participaciones nuevas para diferenciarse entre los hermanos.

Deja en ese momento su carácter guerrero y se incorpora como elemento civil, aunque manteniendo en sus formas el primitivo origen, de tal manera, que las mujeres y los clérigos al no participar por lo general en las guerras las emboraduras de sus escudos no son las mismas que los demás en sentido estricto.

Algunos tratadistas afirman que la heráldica eclesiástica, aparece hacia la mitad del siglo XIII (1). En realidad es en este momento cuando tiene mayor difusión entre los grupos más importantes de la sociedad: la milicia, el clero y la nobleza. Aunque también se extiende a otros sectores sin necesidad de pertenecer a los estamentos susodichos (2).

En la evolución de la heráldica se advierten varios períodos; uno primitivo dividido a su vez en una etapa de espontaneidad y otra donde se perfila una regulación basada en costumbres y leyes, con el fin de no duplicar escudos o apropiarse de otros. Etapa que podemos es-

tablecer entre los siglos XIII y XV. El segundo período se prolonga hasta el siglo XVII en el que se mantiene una limitación en su uso y la aplicación de la normativa tradicional en su ordenamiento y el tercero entre los siglos XVIII y primer cuarto del XX, que podemos definir como decadente. Estas etapas evolutivas con ligeras variantes se pueden estudiar en la heráldica episcopal toledana que no es sino el reflejo del momento histórico en el que vive cada personaje.

## ORIGEN DE LA HERALDICA ARZOBISPAL TOLEDANA

Si D. Pedro de Cardona arzobispo de Toledo (1181-1182) fue el primero en ostentar la heráldica familiar en su escudo, se adelanta incluso a la utilización de las armas plenas de Castilla. En esas fechas ya se usaban escudos en algunos países europeos mientras que en Castilla y León estaban al uso las "señales" no heráldicas. Tenemos que esperar al reinado de Alfonso VIII para su transformación en blasón. Efectivamente el segundo prelado del que conocemos su escudo coincide con el período de afianzamiento de las armas de Castilla, se trata del arzobispo Jiménez de Roda que también adoptó las armas del reino castellano variando el esmalte del campo. En este momento conocemos que Luis VIII de Francia ya utiliza un escudo cargado de lises y la casa real inglesa los leones de Lancaster.

Al parecer en la batalla de las Navas (1212), ya se utilizó el escudo de Castilla como tal.

Durante s. XIII es cuando se desarrolla la heráldica castellana y salvo el precedente de Cardona, se fija la de los arzobispos de Toledo. Siete prelados entre 1209 y 1299 de los nueve que pontificaron en ese período llevaron armas episcopales. A partir del último año referido no se interrumpen las series heráldicas de los arzobispos.

El siglo XIV es de afianzamiento y definición heráldica, y los escudos arzobiscales se colocan en la fábrica de al catedral con relativa frecuencia a medida

que avanzan las obras. Así podemos contemplar las armas de D. Sancho, D. Jimeno de Luna, Gil de Albornoz o Tenorio por lo general talladas en piedra. Presencia que aumenta en el siglo XV centuria en la que es común ver los escudos arzobiscales de Sancho de Rojas, Juan M. Contreras, Juan de Cerezuela, Mendoza y Cisneros.

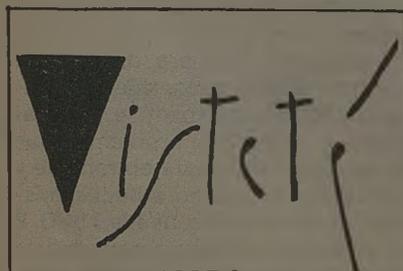
Las formas más primitivas en la heráldica de los prelados fuera de la Sala Capitular son las llamadas de triángulo curvilíneo, que se mantiene hasta el siglo XIV, para evolucionar en el XV al español rectangular redondeado por la parte inferior. En el siglo XVI y XVII se alternan con escudos ovalados, propios de la heráldica eclesiástica, aunque en estos dos siglos tan sólo cinco prelados la utilizaron.

En los siglos XVIII, XIX y XX, la forma del escudo se pinta en la mayor parte de los casos de manera caprichosa y decadente.

## LA SALA CAPITULAR DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

La base para este trabajo sobre la heráldica arzobispal toledana es la colección de escudos existentes en la Sala Capitular de la catedral, donde se encuentran la casi totalidad de ellos son policromía, atributos etc... desde la baja Edad Media hasta el último cardenal fallecido.

La estancia a la que nos referimos la trazó e inició sus obras Diego López de Arenas (5) concluyéndolas Francisco de Lara en 1508. Sus paredes entre el artesonado y la sillería de madera, las pintó Juan de Borgoña, representando escenas del Nuevo Testamento y las efigies imaginarias de los arzobispos de Toledo desde San Eugenio hasta el cardenal Cisneros al parecer único retrato de esta colección mural, ya que era titular de la diócesis cuando la concluyó Borgoña serie en 1511. Posiblemente tomó como modelos a tres o cuatro personas cuyas figuras se repiten desde distintas posiciones, revestidas de pontifical. Debajo de cada efigie aparece una cartela o per-



**MODA**

C/ Martín Gamero, 15 45001  
Telf. 21 57 63 TOLEDO

## Mesón "Corral de Don Diego"

### Especialidades:

Jamón, Queso, Chorizo y Lomo de Salamanca.  
Platos combinados.

Corral de Don Diego, 5  
Teléfono: 21 65 50

45001 TOLEDO